

Caracterización semántica de la agroecología regional en América Latina

Semantic Characterization of Regional Agroecology in Latin America

Juan Felipe Nuñez Espinoza*  <http://orcid.org/0000-0001-9234-0261>
Hermilio Navarro Garza**  <http://orcid.org/0000-0002-8599-3448>
Nubia Mayte Olivares Rosas***  <http://orcid.org/0000-0002-7281-2943>

Resumen

Objetivos: analizar la emergencia de la agroecología como una narrativa glotopolítica agroalimentaria en América Latina. **Metodología:** se seleccionaron investigaciones sobre agroecología publicadas entre 2011 y 2018 y se deconstruyeron a través de un acercamiento lexicométrico para distinguir conceptos superlativos agroecológicos por medio de nubes semánticas. **Resultados:** se obtuvieron torrentes semánticos a nivel de regiones y países, que mostraron la complejidad sistémica de la agroecología latinoamericana. **Limitaciones:** se requieren más instrumentos metodológicos para ampliar el análisis semántico. **Valor:** el acercamiento a la complejidad semántica agroecológica de América Latina usando consorcios epistemológicos diversos es pertinente en estos tiempos en que la agroecología emerge dentro de las narrativas institucionales de reguladores globales del sistema agroalimentario. **Conclusiones:** el campo semántico de la agroecología es un área de contingencias entre una plétora de actores sociales locales, regionales y globales que luchan por determinar la propia narrativa de la sustentabilidad del sistema agroalimentario y, por lo tanto, incidir en la biopolítica mundial.

Palabras clave: agroecología; semántica; glotopolítica; biopolítica.

Abstract

Objectives: Analyze the emergence of the agroecology as agri-food glotopolitical narrative in Latin American. **Methodology:** a set of agroecology studies published between 2011 to 2018 was selected to deconstruct them with a lexicometric approach in order to distinguish conceptual superlatives by means of semantic clouds. **Results:** different agro-ecological semantic streams were obtained, at regional and country level, which showed the systemic complexity of Latin American agroecology. **Limitations:** more methodological tools are required to widen the semantic analysis. **Value:** the approach to the semantic complexity of Latin American agroecology using epistemological relationship is appropriate in these times in which agroecology emerges as part of the institutional narratives of the agri-food system global regulators. **Conclusions:** the agroecological semantic field is a contingencies area between a plethora of local, regional and global social actors which struggle among them to determine the sustainability narrative of the agri-food system, and therefore to influence the world's bio-politics.

Keywords: agroecology; semantics; glotopolitics; biopolitics

■ Cómo citar: Nuñez Espinoza, J. F., Navarro Garza, H., y Olivares Rosas, N. M. (2022). Caracterización semántica de la agroecología regional en América Latina. *región y sociedad*, 34, e1680. doi: 10.22198/rys2022/34/1680

*Autor para correspondencia. Colegio de Postgraduados, Coordinación del Posgrado de Estudios del Desarrollo Rural. Km. 36.5 Carretera México-Texcoco, C. P. 56230, Montecillo, Texcoco Estado de México, México. Correo electrónico: nunezej@colpos.mx

**Colegio de Postgraduados, Coordinación del Posgrado de Estudios del Desarrollo Rural. Km. 36.5 Carretera México- Texcoco, C. P. 56230, Montecillo, Texcoco, Estado de México, México. Correo electrónico: hermnav@colpos.mx

***Colegio de Postgraduados, Coordinación del Posgrado de Estudios del Desarrollo Rural. Km. 36.5 Carretera México- Texcoco, C. P. 56230, Montecillo, Texcoco, Estado de México, México. Correo electrónico: nubialivares@gmail.com

Recibido: 18 de mayo de 2022.
Aceptado: 4 de octubre de 2022.
Liberado: 29 de noviembre de 2022.



Esta obra está protegida bajo una Licencia
Creative Commons Atribución-No Comercial
4.0 Internacional.

La agroecología latinoamericana como campo semántico y glotopolítico

El modelo agroindustrial y extractivo derivado de la revolución verde desestructuró la agrobiodiversidad de las regiones, homogeneizó el entorno alimentario de múltiples poblaciones (Torres, 2018) y transformó el lenguaje poligastronómico de la diversidad cultural en monólogos agrotecnológicos de exportación, lo cual fomentó relaciones desiguales de intercambios agroalimentarios, profundas dependencias alimentarias entre las regiones e incrementó la curva de diversas enfermedades metabólicas (por ejemplo, diabetes) (Clark, Hawkes, Murphy, Hansen-Kuhn y Wallinga, 2012; López y Jacobs, 2018; Moreno et al., 2015). Lo que propició la emergencia de “desiertos alimentarios” en el mundo (Reisig y Hobbiss, 2000) y por lo tanto aumentó la urgencia de *aprehender* los sistemas agroalimentarios de forma distinta. No es aventurado considerar, entonces, como premisa política, el cuestionamiento estético de Paul Cézanne: “Llegará el día en que una sola zanahoria, observada con los ojos nuevos, desencadenará una revolución” (Parsons, 1898, p. 3).

El posicionamiento de la agroecología como alternativa de producción agroalimentaria global y como concepto en codificación bajo la égida del sistema institucional de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (ONU-FAO) para la construcción de una agenda internacional agroecológica (Crispim Moreira, representante de FAO, 2019), remite al surgimiento de un rizoma social particular: múltiple, diverso y complejo, compuesto por campesinos que replican, reproducen y aprehenden de manera dialógica, en sus comunidades rurales, un determinado sistema de vida. De esta forma se origina la eclosión de un campo glotopolítico (Guespin y Marcellesi, 1986; Marabini, 2019) con un determinado *nomos* espacial y temporal en el que no están exentas las dinámicas de jerarquía, subalternidad, posesión de *capital* y distribución del poder (Agamben, 2010; Bourdieu y Wacquant, 1995, p. 64, en Fernández y Puente, 2009). En este contexto, la agroecología propone, a partir de los sistemas agropecuarios tradicionales, un aparato conceptual que se basa en la idea del uso sustentable de los recursos naturales (Meadows, Meadows, Randers y Behrens, 1972), y aparece como territorio de una gramática social particular en la que mediante sus propios lenguajes se condensan, recodifican y comunican de forma constante innumerables resistencias y movimientos sociales y se crean múltiples significaciones. Esas expresiones denotan la recuperación y la constitución del lenguaje de lo sustentable en la producción agroecológica, lo que se contrapone directamente con el monólogo de la productividad agrícola derivada de la revolución verde (FAO, 2007; Nuñez y Navarro, 2021) y se erige como campo de *síntesis*, *discusión* y *aprehensión* de las realidades rurales. Las características de este campo son:

1. La capacidad productiva y el bajo consumo energético de los sistemas agropecuarios tradicionales y campesinos es un modo de amortiguamiento, rescate, recuperación, fortalecimiento de la sustentabilidad y resiliencia ante el colapso de los sistemas agroalimentarios globales (Altieri y Nicholls, 2010; FAO, 2007; Toledo, 1994; Toledo, Carabias, Toledo y González, 1986).

2. La multiplicidad de sistemas locales agroalimentarios inventados y mejorados por campesinas y campesinos, grupos originarios, organizaciones rurales, investigadores rurales (de parcela y laboratorio), comunidades de consumidores, entre otros, originan una amplia coloratura sociocultural. Esta multiplicidad deviene en, y hacia, un *bucle* agroecológico derivado y deconstruido como *sociosfera* descolonizadora del lenguaje agroalimentario, y se legitima como un sistema glotopolítico latinoamericano, pleno de identidad, praxis y disonancia.

3. La disolución de toda neutralidad comunicacional emerge cuando se producen socioecosistemas complejos e imbricados que se fusionan y se diferencian entre sí a través de un periplo dialógico, lingüístico y de significación, pero que comparten la construcción de un lenguaje alternativo al hegemon semántico extractivo neoliberal (Rivas, 2005), mismo que, en la búsqueda de una ganancia “sin costos de producción” y aumento *ad infinitum et fictus* de la *productividad*, construyó una definición solipsista, insostenible y enajenada de las otredades de su propio origen (naciones, culturas, idiomas, territorios y pasado en común) (Aguilar, 2018).

En este contexto, la incorporación de la *agroecología* al lenguaje del sistema institucional global de la ONU-FAO es un argumento concreto de sustentabilidad ante la urgencia de tener alternativas agroalimentarias que permitan afrontar la descomposición de los sistemas agroindustriales del mundo. Sin embargo, esta afiliación sugiere *canalizar* la propia agroecología en dos campos interrelacionados: la *vigilancia* y la *reconversión*. Con respecto al primero, no hay que olvidar la posibilidad de que el aparato *panoptical* (institucional y político) del sistema internacional pueda asimilar al discurso agroecológico, insertándolo dentro de un amplio mecanismo legitimado para vigilar y controlar los movimientos, registrar los acontecimientos, garantizar (incluso aumentar) las asimetrías predeterminadas utilizando “coerciones sutiles” prediseñadas bajo una determinada jerarquía (Foucault, 2003, p. 205). Es decir, para establecer un poder visible e inverificable. Al respecto, hay que tener presente que la FAO, en cuanto que instrumento de *gobernanza agroalimentaria mundial*, es una institución en la que las luchas hegemónicas entre países y corporaciones desplazan los consensos ideológicos. Es una entidad que clasifica lo *cultural* de las comunidades como afiche *simbólico* y en la cual prevalece la descontextualización de las causas históricas, económicas y políticas que originan la pobreza (Pottier, 1999, p. 17). Su pretexto es una supuesta *objetividad institucional*, pero evita posiciones críticas ante las instituciones financieras globales —por ejemplo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional— que determinan las políticas de desarrollo agroalimentario en el planeta; también evade la crítica a la creciente influencia de las corporaciones agroalimentarias multinacionales sobre dichas políticas (González, 2007).

La FAO, protagonista del sistema agroalimentario global de la posguerra, atestiguó la conversión conceptual de la agricultura al pasar esta de ser considerada un sector estratégico para la supervivencia de la población, la estabilidad de la economía y la autosuficiencia de cada país —asegurando una oferta interna agroalimentaria, independientemente de las fluctuaciones de los mercados internacionales (antes de 1980)— a considerarse un espacio de

ampliación y prominencia del mercado como principal garante de la seguridad agroalimentaria. De ahí en adelante, esta última dependió de las divisas disponibles para comprar los alimentos necesarios en el mercado mundial (Fritscher, 2004). Esta nueva ideología del desarrollo se evidenció en el Documento de la Declaración de la Cumbre Mundial de la Alimentación en Roma en 1996 (González, 2007) y procreó nuevas tendencias y conflictos, así como la inclinación de la FAO hacia la biopolítica (Foucault, 2007) agroalimentaria corporativa-neoliberal, ya que en el control ideológico-mercantil de la dieta (de lo que se come) subyace el control de lo que se produce (cómo, cuándo, dónde, con quién, con qué insumos y a qué precios) y el abandono, por parte del Estado, de dicha responsabilidad.

Conviene entender las estructuras agroalimentarias como espacios para ejercer, de una manera —no siempre— pacífica, la dominación. No es aventurado pensar que los cambios en las dietas de las poblaciones implican percibir a estas últimas como mercados cautivos, lo cual significa luchas intestinas en organismos internacionales y globales, reguladores de la producción agroalimentaria (confluyendo en la FAO), para determinar el futuro balance del poder y de las ganancias de las corporaciones agroalimentarias globales (Cabrera, Hernández, Zizumbo y Arriaga, 2019; Santos, 2014, p. 49).

En función de esto, y de la posible reconversión agroecológica en el ámbito de la FAO, ¿significaría *agroecologizar* la agroindustria o industrializar la agroecología?, ¿o la agroecología pasaría *tal cual* (contestataria) al esquema de la FAO? No hay que olvidar que la semántica ficticia de productividad = progreso económico = desarrollo, derivada de la revolución verde, está arraigada en los modelos agropedagógicos actuales (transmitidos por la vía escolarizada y por el extensionismo), por lo que es un constructo difícil de ser afectado, puesto que está en continua reafirmación e incluso incorpora ópticas críticas. Boltanski y Chiapello (1999) señalan que, a lo largo de la historia, la renovación del capitalismo pasa por su capacidad de asimilar la crítica anticapitalista y reconvertirla en sí misma en un instrumental de su “nuevo espíritu” para reformular los procesos de exclusión y miseria a través de “un orden político en el que la economía capitalista pueda desarrollarse sin encontrar resistencias demasiado fuertes y sin entrañar demasiadas violencias” (p. 242). Y así se puede observar en la debacle del ecologismo radical de las generaciones *hippies* de las décadas de 1960 y 1970 y en su reconversión hacia una apatía centralizadora, idílica-narcisista de hiperconsumo encarnada en la figura del *yuppie*, un *chief executive officer* (CEO) de cualquier corporación global (Ventura, 2017; Parker y Van-Sant, 1991). Dicha conversión de hippie a yuppie es preestablecida por los propios mecanismos de incorporación y transformación del capitalismo, lo cual ejemplifica un *disciplinamiento* social para un nuevo modelo de desarrollo (Teixeira de Carvalho, 1990).

Y, sin embargo, en el presente trabajo se sugiere que el propio discurso glotopolítico de la agroecología propone alternativas para deconstruir la biopolítica actual. No hay que olvidar que la agricultura tradicional campesina ha demostrado su eficacia en la producción de alimentos sin comprometer los recursos disponibles, mediante acotaciones y armonizaciones (El Bilali, Callenius,

Strassner y Probst, 2018) de sustentabilidad muy claras: a) con una distribución del trabajo en términos comunitarios y sociales, es decir, no acumulativa y b) en función de una relación energética equilibrada entre las variables de la ecuación básica productiva (Toledo, 1994): (*recursos naturales*) (*unidad producción*)/*número de personas a alimentar*. Esto es: “De cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades” (Marx, 1977, p. 12) como base de la propia sustentabilidad (Meadows et al., 1972).

En relación con los índices de productividad que se requieren para alimentar naciones enteras con economías que fueron obligadas a *tercerizarse* durante los cuarenta años que duró el periodo neoliberal (Aguayo y Salas, 2002; López, 1999) y que siguieron *olvidando* cómo producir de forma sustentable (Florescano, 1980; Zaid, 2004, p. 138), ¿cómo podría modularse dicha productividad en los agroecosistemas impactados por el alto uso de agroquímicos desde hace sesenta años?, ¿con una agroecología productivista?, ¿y por cuánto tiempo? Porque intervenir las interacciones ecológicas de un sistema en un laboratorio o en una parcela es distinto a intervenirlas a escala de grandes sistemas de cuencas y de sistemas agrogeográficos en estado crítico, situación problematizada a través del concepto interseccional de *escalamiento* (*scaling up*) de la agroecología (Altieri y Toledo, 2010; Carabias, 2002; Ferguson et al., 2019; Troyo-Diéguez et al., 2010). En este sentido, se prevé (y se requiere) la construcción de sistemas locales de reconversión agroecológica con la participación de todos los actores que intervienen para *hacerla efectiva*, sobre todo campesinas y campesinos tradicionales. La reconversión de la agroecología como concepto de la FAO podría ofrecer una oportunidad para responder a una escala distinta dichas preguntas, pero también abre una brecha de interrogantes y la necesidad de monitorear la semántica de esa futura FAO agroecológica.

Si bien esa cualidad panóptica-corporativista se ha generalizado en los ámbitos institucionales; por el contrario, en las comunidades, dadas sus cualidades contestatarias, se producen y ejercen otros mecanismos de participación menos verticales. Cobra sentido entonces el concepto de *movimiento antisistema*, ya que las *subalternidades actuales* también aprenden de los procedimientos institucionales y asimilan conceptos y formas de acción que (de manera ideal) refuerzan los propios movimientos sociales y agendas políticas que confluyen en la mesonarrativa agroecológica (Sousa, 2010, p. 59). Sobre ese punto, en el presente trabajo se sugiere que la raigambre glotopolítica de la agroecología, raigambre nutrida y reforzada a partir de la multiplicidad de sólidas categorías sociohistóricas, culturales, tecnológicas y hasta teológicas (Bartra, 1974; Bonfil, 1989; Freire, 1973; González, 1969; Marini, 1973; Palerm, 2008; Paré, 1977; Stavenhagen, 1981; Warman, 1976), nutre un acervo contestatario singular que no obedece a tiempos convencionales o a “ciclos de movilización” preconcebidos (Zibechi, 2021). En este sentido, la agroecología, al cuestionar el *monolingüismo* agroindustrial-extractivo por medio de la diversidad de sus historias y conceptos productivos, descoloniza la propia lingüística de la *sociedad agroproductivista* transformándola en hechos políticos, con derivaciones y problemáticas (no exentas de la reformulación de las prácticas de poder, autoridad, legitima-

ción y debate) que confluyen hacia una clara y urgente *concreción*: reconstruir sistemas agroalimentarios sustentables para la producción de alimentos sanos.

Así, la construcción glotopolítica de una agroecología dialógica en el mundo de lo real significa métodos y formas de participación y debate en los que todos los actores, por igual, desde sus realidades, saberes o comprensiones, apprehenden, discuten y deconstruyen la propia semántica agroecológica (Nuñez y Navarro, 2021). Este tipo de aptitudes sistémicas se observan en la emergencia y en la evolución del concepto de *soberanía alimentaria* como mesonarrativa agroecológica, al articular práctica, *saber* y movimiento social a escala glocal.

La soberanía alimentaria: una semántica de la glotopolítica

El concepto de agroecología se fue cribando poco a poco a lo largo de la historia con el tamiz de los movimientos sociales y los análisis críticos y propositivos que exigían reconocer las potencialidades de la producción agrícola campesina tradicional (Toledo et al., 1986), así como los procesos de marginación a los que se le sujetaba (Nuñez y Navarro, 2021). Por su parte, el concepto de soberanía alimentaria era una noción arraigada en el proyecto nacionalista y desarrollista, enarbolado por el Estado mexicano corporativista desde mediados del siglo XX, antes del periodo neoliberal (Garza, 1987; Herrera, 2009; Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral, 1985). Si bien las dos nociones tenían una raíz más o menos similar, ambas apuntaban a direcciones distintas. El agotamiento del modelo económico “Milagro” mexicano produjo, a finales de la década de 1980, una sobreposición entre el carácter populista estructural del Estado y la desregulación y gobernanza neoliberales, lo que disolvió el programa de arengas nacionalistas que se sustituyó por posiciones más pragmáticas y empresariales. Esto le procuró a la movilización social, de forma colateral, asideros conceptuales e ideológicos y críticos producidos por las propias contradicciones del nuevo modelo económico (Cadena, 1997; Entrena, 2001; Leal, 2016; Rodríguez, 2009).

En abril de 1996, en la II Conferencia Internacional de la Vía Campesina (Tlaxcala, México) y en protesta por la masacre de *Eldorado do Carajás* (Brasil), acaecida el 17 de abril de 1996, en la que mataron a 23 campesinos que marchaban para solicitar la expropiación de la hacienda Macaxeira, ocupada por 3 500 familias sin tierra, se realizó la Declaración de Tlaxcala:

Frente a un ambiente cada vez más hostil a los campesinos y pequeños agricultores en todo el mundo, nuestra respuesta es desafiar de forma colectiva sus condiciones. Nos une el rechazo a las condiciones económicas y políticas que destruyen nuestras formas de sustento, nuestras comunidades, nuestras culturas y nuestro ambiente natural. Estamos determinados a crear una económica [sic] rural basada en el respeto a nosotros mismos y a la tierra, sobre la base de la soberanía alimentaria, y de un comercio justo. Asegurar el desarrollo rural incluyente, que reconozca la importancia de la contribución de las mujeres en la producción de alimentos, es nuestro compromiso. Exigimos una reforma agraria auténtica que devuelva sus territorios a los pueblos indígenas,

a nivel familiar, nacional y mundial, y promover el desarrollo agrícola y rural sustentable. V. Velar que las políticas de comercio alimentario y agrícola sean favorables a la Seguridad Alimentaria. VI. Promover inversiones en la producción agrícola, forestal y pesquera sustentable y en el desarrollo de actividades posteriores a la producción, así como en el apoyo a la investigación, infraestructura y servicios. VII. Participar en la aplicación y vigilancia del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. (FAO, 1996)

Según Vía Campesina, dichas posturas contenían un trasfondo estructural cuestionable, ya que seguían: 1) apoyando el modelo de producción responsable de las contradicciones agroalimentarias actuales; 2) ignorando la capacidad agroecológica y sustentable de los sistemas agropecuarios tradicionales, 3) obviando el derecho de cada nación a mantener y desarrollar su propia capacidad para producir sus alimentos básicos; y 4) no aceptaban que estas propuestas campesinas fueran parte de una construcción política distinta y más amplia, o sea, parte de la soberanía alimentaria (Vía Campesina, 1996b). En este contexto, Vía Campesina introdujo en el discurso oficial del desarrollo rural elementos semánticos críticos sobre políticas regionales y locales de desarrollo agroalimentario. Sugirió un *sextálogo* fundacional para construir la soberanía alimentaria: 1) la alimentación como un derecho humano; 2) acceso a la tierra y devolución de los territorios indígenas; 3) manejo campesino sustentable de los recursos naturales; 4) apropiación del comercio agroalimentario, producción de autoconsumo y comercio justo; 5) detener el control institucional, corporativo y financiero sobre los sistemas agroalimentarios y elaboración de políticas agrícolas; y 6) intervención directa de campesinos y pequeños productores en la formulación de políticas agrarias en todos los niveles (Vía Campesina, 1996b).

Estas dos posturas marcaron el inicio de una dialéctica central entre mesonarrativas, racionalidades, conceptualizaciones y cosmovisiones que han moldeado la discusión agroalimentaria a escala global. Han evidenciado una disociación cada vez más amplia de visiones, de modo que han conformado dos frentes conceptuales sistémicos sobre el tema agroalimentario: seguridad alimentaria como un concepto diversificado pero tecnológico (El Bilali et al., 2018), comercial y geopolítico; y soberanía alimentaria como un concepto de legitimidad, independencia y descolonización, politicosocial. La formulación de este último concepto produjo (sigue haciéndolo) una creciente articulación de movimientos y de actores sociales en el mundo, por lo tanto, un bucle de epistemologías y semánticas productivas diferentes y relativas al desarrollo agroalimentario local. Dicha dinámica procreó una mayor conjunción y discusión del mismo concepto a lo largo del tiempo, generando un *nomos glotopolítico* agroecológico, en constante cambio, integrando múltiples conceptos, y empoderando unos sobre otros. Tal y como se puede observar en los concentrados semánticos de cada foro mundial sobre soberanía alimentaria y agroecología de los últimos veinte años (véase figura 2).

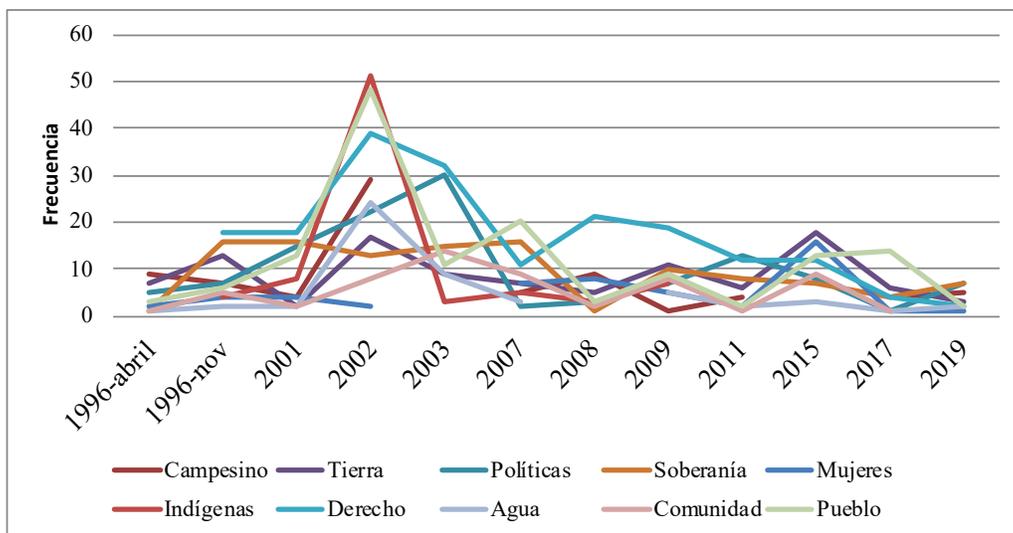
Figura 2. Nubes semánticas. Declaraciones finales en foros de soberanía alimentaria y agroecología en el mundo, 2002-2017



La reformulación del concepto de soberanía alimentaria dilató y diversificó el debate agroalimentario, exponiendo: *a)* la necesidad de explorar nuevos procesos organizacionales en los sistemas agroalimentarios y *b)* una dialéctica de meso-narrativas, racionalidades, conceptualizaciones y cosmovisiones sobre la forma de vivir y entender el mundo campesino, indígena y agroalimentario. El concepto de soberanía alimentaria se fue trasladando desde una declaración social y política (1996) hacia una declaración sociopolítica económica, cultural e institucional, por lo que se transformó en un marco biopolítico dirigido al intento de modificar el amplio horizonte de estructuras agroalimentarias en el mundo.

La noción de soberanía alimentaria discute y antepone el derecho a producir y el derecho a alimentarse, sobre todo porque “la mayoría de los que padecen hambre y desnutrición en el mundo son productores de pequeña escala y productores sin tierra” (Windfuhr y Jonsén, 2005, p. 14), lo cual va convirtiéndola en un distintivo de protesta y movimiento campesino glocal descentralizado (la pobreza es igual, aunque hable, coma y se vista distinto). Y en toda esta travesía de 23 años, dicho concepto ha experimentado diversos altibajos, aunque se mantiene como eje de discusión y expresa la complejidad de las realidades y la riqueza de las innovaciones que lo han ido conformando. Esta travesía permite evidenciar parte de su transformación: si bien van emergiendo otras construcciones conceptuales alrededor de la soberanía alimentaria, la meseta narrativa va condensándose (canalizándose) y ralentizándose como sistema institucional de discusión (Giraldo y Rosset, 2016), abriendo diversas posibilidades de análisis (véase figura 3).

Figura 3. Evolución conceptual de soberanía alimentaria, 1996-2019



Fuente: elaboración propia con datos de Vía Campesina (1996b, 2008, 2009 y 2019), Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria [FMSA] (2001), FAO (2002), CIP (2002), RSAP (2003), FSAN (2007), CPI-OSC (2009), FESZNE (2011), FIAN (2015), CUMPUE (2017).

La discusión del concepto de soberanía alimentaria ha producido un amplio cuestionamiento al *desarrollo agroalimentario convencional* en el mundo, sobre todo a partir de la agroecología puesto que es un campo operativo y biopolítico que se diversifica y se amplía como movimiento social al integrar áreas de investigación, de producción agroalimentaria y de movilización social. Esta transformación ya había sido formulada desde distintas posiciones epistemológicas, en términos de saberes y prácticas (Altieri, 1995; Gliessman, 2010; Gliessman, García y Amador, 1981; Toledo et al., 1986), pero como movilización de la diversidad social alcanza un punto crítico a raíz del levantamiento zapatista en 1994 (Bellinghausen, 2005, 2017) y de la Declaración de Tlaxcala (1996), lo que abre un parteaguas al definir lo *agroecológico* como producto de la diversidad contestataria de las agriculturas tradicionales e indígenas, ya que *cada agroecología* está discutiendo, desde un marco glotopolítico particular, la forma de recuperarse y diversificarse, e incluso ampliarse, a fin de contar con sistemas agroalimentarios sustentables.

Todo lo anterior permite formular las siguientes preguntas: ¿cómo se está construyendo en la actualidad el concepto de agroecología en América Latina? y ¿cuáles son los superlativos conceptuales que expresan la agroecología latinoamericana en sus distintos territorios?

Cabe señalar que discernir sobre la totalidad de la semántica regional agroecológica en América Latina es un ejercicio sin solución para las modestas acotaciones de este trabajo. Incluso si tratáramos de abarcarla a escala local, cualquiera de sus historias desbordaría por sí misma las limitaciones de esta narración. Sin embargo, tratar de entender la semántica de la agroecología no es un problema irresoluble. De hecho, su emergencia como concepto institucional e internacional remite a la necesidad de indiciarla. Esta sería una de ellas. En esta dirección, esta discusión del tema no es conclusiva, es solo una visión fragmentada para ilustrar algunas dudas sobre la construcción, complejidad y estructura semántica de la agroecología a escala glocal. Por lo tanto, esta contribución es solo exploratoria.

Metodología: una imagen agroecológica de mil palabras

La raigambre glotopolítica de la agroecología indica que la diversificación y la integración de su lenguaje se van modificando en función de las realidades desde las cuales se discute, expresa o representa la agricultura campesina tradicional. En el presente trabajo se está considerando como modelo de integración agroecológica regional la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA), la cual plantea: *a*) incidir en la investigación, la enseñanza y la difusión de la agroecología, *b*) difundir los principios de sustentabilidad en los sistemas de producción y en los sistemas alimentarios y *c*) crear procesos de escalonamiento (social y político) de la agroecología (SOCLA, 2019). Ese planteamiento ha permitido integrar una plataforma regional de vinculación alrededor de la práctica, del análisis y de la discusión de distintos campos agroecológicos, a saber: sustentabilidad de los sistemas agrícolas locales, producción e impacto

ecológico de los organismos genéticamente modificados (OGM), los biocombustibles, la huella climática de la agricultura agroindustrial y el mercado extractivista de recursos naturales a escala mundial (FAO, 2021).

Dicha capacidad de convocatoria de la SOCLA reunió 3 126 trabajos de investigación agroecológica, elaborados por 7 716 autores, presentados en cinco congresos latinoamericanos de agroecología –México-2011, Perú-2013, Argentina-2015, Brasil-2017 y Ecuador-2018– (SOCLA, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018), en los que participaron veinte países del subcontinente. El conjunto de trabajos se divide en dieciséis áreas de investigación agroecológica (considerando las propias subdivisiones de las mesas y de los grupos de trabajo propuestos para cada congreso): producción orgánica, investigación y pedagogía, conocimiento tradicional agroecológico, agrosociobiodiversidad, manejo agroecológico de los recursos, soberanía alimentaria, sistemas de producción, sectores sociales, políticas y agroecología, territorios y medio ambiente, resiliencia y cambio climático, agroecología y economía, movimientos sociales, sustentabilidad, agrotóxicos y transgénicos y perspectivas metodológicas. Por lo tanto, se determinó:

1. Considerar el censo de los trabajos presentados en la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018) ya que, en su mayoría, describen y analizan componentes y dinámicas de agroecosistemas particulares, lo que supone: *a*) parámetros locales, no probabilísticos, sino predeterminados, desde las necesidades, recursos, instituciones y objetivos de cada investigador; por lo tanto, es un indicador de la construcción semántica agroecológica local; y *b*) la cantidad y la calidad de trabajos que se analizaron permiten explorar integraciones epistemológicas regionales y, en consecuencia, tener acceso a una determinada carga semántica agroecológica de dichos documentos. Cabe señalar que hay una ingente producción bibliográfica sobre agroecología, y el uso de indizadores genéricos (WOS, Scopus, SciELO) para acotar una determinada producción científica hubiera permitido caracterizaciones generales de distintas áreas institucionales agroecológicas (Law y Whittaker, 1992; Padilla et al., 2017; Wezel y Soldat, 2009). Sin embargo, los criterios metodológicos, tecnológicos, comerciales y políticos que fundamentan dichos indizadores limitan el propio carácter genérico del análisis, pues no integran *todo* el conocimiento producido, por lo cual este se ve impedido para profundizar en la epistemología del tema propuesto (Devyatkin, Nechaeva, Suvorov y Tikhomirov, 2018).

2. Concentrarse en la composición semántica de cada resumen de los trabajos presentados, puesto que contienen una construcción abreviada en la que se condensan los elementos más neurálgicos de un manuscrito científico: introducción, objetivos, resultados, discusión y conclusiones. De hecho, cada medio de difusión científica exige dicho apartado de comunicación, por lo que cada resumen expresa: *a*) el manejo sintético que el autor tiene de su propio trabajo, lo que supone un filtro cognitivo, definido y sistémico, así como *b*) una combinación emotiva y racional del autor, que tiene como objetivo despertar el interés de un posible lector de su trabajo (Almeida, Matías y Fernández, 2010; Devyatkin et al., 2018; Quintanilla, 2016; The Writing Center, 2011).

3. Suponer la existencia de un *bagaje* contextual en cada concepto contenido en los resúmenes, –por lo tanto, también cualidades como maleabilidad,

apertura y capacidad para expresar iconográficamente contextos y significados derivados de su entorno conceptual—, posibilitando su exposición como mapas semánticos subyacentes (Freire, 1973, p. 17; Leydesdorff y Welbers, 2011). Considerando dicha capacidad de significación y tomando en cuenta la propiedad contextual y reticular del discurso agroecológico, así como la posibilidad de expresar una determinada explicación de su posible significado a través de medios iconográficos (Brandes, Raab y Kenis, 2005; Tufte, 1997, p. 9), se decidió por una aproximación lexicométrica para exponer tendencias y voces conceptuales emergentes en los constructos semánticos. Con esta aproximación se visualizaron jerárquicamente, como nube de palabras (*word clouds*), los conceptos mejor valorados o frecuentados por los autores de los textos revisados y su representación sintética, lo que significó tener una aproximación general a las prominencias ideológicas contenidas en el propio lenguaje agroecológico.

Cabe señalar que esta cualidad iconográfica del discurso remite a la propiedad pictórica del texto hecho imagen: como subdivisión prismática (Mallarmé, 2007) susceptible de conceptualizarse como objeto de comprensión y de observación, en consecuencia, puede medirse, diseccionarse y organizarse sobre la base de los matices, los acentos y las insistencias de las voces que contiene (Percia, 2016). Por lo tanto, el texto también es un plano para dibujar y descomponer su propia gramática en términos de facetas, colores y armonías (Peña, 2012), lo que significa devolverlo a su condición primigenia de imagen (Christin, 1995), permitiendo, en este caso, suponer y aprehender a la agroecología como un “mural” semántico que, siguiendo a González (2015, p. 23), busca reclamar un territorio y espacio para expresar las asimetrías semánticas de su propia diversidad, por lo que logra mostrar un rostro complejo de la modernización de la propia ágora agroecológica y ampliar, por consecuencia, el esquema tradicional de comunicar la agroecología al proponer, a través de una “nube” de palabras, una semántica descentralizada, una realidad que tal vez no se logra mirar en su totalidad, dada su complejidad contextual. Sin embargo, siguiendo a Benjamin (1989, p. 45), se pretende entender la diversidad de la propia semántica agroecológica proponiendo su reproductibilidad técnica como *imagen* proyectada en forma de nube estilizada de palabras que, al evidenciar la diversidad desde la cual debería observarse la propia agroecología, propone la descentralización de su propia semántica escapando de esquemas, incluso académicos. La intención de las nubes semánticas es mostrar la prominencia, el encumbramiento y la diversidad conceptual en forma de torrente semántico. En este contexto, la imagen agroecológica, como expresión de su propia realidad, *arrojada* a la percepción de cualquier espectador cotidiano, según Benjamin (1989, p. 51), adquiere una calidad táctil e inasible; , por lo que cada nube semántica, como imagen de la propia realidad agroecológica, posibilita la idea de “tocar” —alcanzar— parte de su complejidad semántica, pero la diversidad conceptual que integra a cada nube (desde los conceptos más obvios hasta los más pequeños, casi imperceptibles) evidencia una realidad inasible en su totalidad conceptual y semántica. De aquí se derivan las posibilidades de la agroecología de: a) *dejarse ver* en nuevos espacios sociales, tratando de abarcar toda la personalización y humanización de los *paisajes* que la integran, y de *simplemente estar*

a disposición de que todo mundo la vea y consuma gratis (Hernández, 2013; Maldonado, 2019; Vintimilla, 2014, p. 18); y b) la generación de nuevas vías dialógicas por parte de las generaciones más jóvenes que buscan, más que espacios para monologar, espacios para reivindicarse.

Instrumentos

Para realizar este análisis se agruparon los textos revisados en distintos niveles organizacionales:

1. Se sistematizaron las declaraciones sobre la soberanía alimentaria hechas entre 1996 y 2019 en diversos foros sociales, con lo cual se crearon nubes semánticas de cada declaración, distinguiéndose los superlativos conceptuales y las frecuencias estadísticas de estas.

2. Bajo el supuesto de *continuums* estructurales agroecológicos regionales, es decir, como sistemas construidos social, agrícola y culturalmente (Berdegué et al., 2019), se propusieron comuniones conceptuales agroecológicas en países con geografías y agroecosistemas con elementos históricos comunes, por lo que los documentos se organizaron por región latinoamericana: Mesoamérica (México), Centroamérica y el Caribe (Cuba, Costa Rica, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico); Sudamérica andina (Bolivia-Perú-Ecuador); Sudamérica atlántica (Colombia-Venezuela-Brasil) y Sudamérica-Cono sur (Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina).

3. La diversidad agroecológica de cada país latinoamericano permitió crear nubes semánticas de cuatro países representativos considerando los siguientes criterios: por año de participación y como sistema semántico quinquenal. Estas nacionalidades representativas (en los congresos de la SOCLA) fueron: Brasil (68.9%),² Argentina (7.3%), México (8.0%) y Colombia (5.2%).

4. Cada nube semántica expuso una construcción sistémica conceptual, única, amplia y compleja en cantidades y cualidades de nociones, ideas, significaciones. Ante esto, y teniendo en cuenta solo aquellos conceptos superlativos que permitieran una interpretación particular y planteamientos hipotéticos acerca de la aglomeración conceptual de cada nube, se aventuraron sumarios conceptuales tratando de evidenciar el principal patrón semántico de cada nube de palabras. No se niega que este tipo de ejercicio analítico encierra múltiples aspectos subjetivos, pero esta clase de criterios “también están presentes en otros cuantificadores actualmente en uso. En todo caso, no se trata de un problema insoluble” (Max-Neef, 1982, p. 61).

5. En la elaboración de cada nube semántica se discriminaron, de cada conjunto de textos, todos los monosílabos, nombres propios, números, puntuaciones y sustantivos sin contexto y de este modo se obtuvieron algunos conceptos contextuales prominentes que se sistematizaron y agruparon en forma de nubes semánticas de acuerdo con los niveles organizacionales mencionados.

2 Este valor se debe a que en el congreso de Brasil en 2017 confluyeron el X *Congresso Brasileiro de Agroecologia*, el VI *Congresso Latino-Americano de Agroecologia* y el V *Seminario de Agroecologia del Distrito Federal (SOCLA, 2017)* por lo que se incrementó la frecuencia de participación de los investigadores brasileños.

América del Sur, dada su amplitud y complejidad, y retomando el criterio de *afinidades geográficas*, se dividió en tres regiones y mesetas semánticas: andina, atlántica y Cono sur.

Sudamérica andina (Bolivia, Perú y Ecuador)

Para esta región, dada su complejidad y extensión geográfica, la estructura de superlativos conceptuales se dinamizó alrededor del constructo glotopolítico: *el sistema de producción agroecológico, como un área de investigación y evaluación a partir de unidades, tales como suelo, familia y tipo de cultivos*, siendo el objetivo de este sistema, social y local, el manejo sustentable de la agricultura (véase figura 5).

Figura 5. Nube semántica agroecológica presente en Sudamérica andina



Nota: se incluyeron solamente los principales conceptos.
Fuente: elaboración propia con datos de la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018).

Sudamérica atlántica (Colombia, Venezuela y Brasil)

Para la región de Sudamérica atlántica, y suponiendo un *continuum* geográfico, su complejidad agrícola produjo un universo semántico amplio y dialógico, donde sobresalió, como trasfondo conceptual y glotopolítico, la *producción familiar agroecológica, como un sistema agrícola que integra comunidad, suelo, conocimiento e investigación rural* (véase figura 6).

Figura 6. Nube semántica agroecológica presente en Sudamérica atlántica



Conceptos	Porcentaje
Producción	7.44
Familia	7.25
Trabajo	5.77
Sistema	5.61
Suelo	4.86
Cultivo	3.37
Sustentabilidad	1.00

Nota: se incluyeron solamente los principales conceptos.

Fuente: elaboración propia con datos de la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018).

Sudamérica Cono sur (Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina)

En el caso de la región Sudamérica Cono sur, la glotopolítica conceptual se expresó a través de un cúmulo causal compuesto por la dialógica *sistema de producción agroecológica* a partir del *manejo sustentable de los cultivos y el suelo* (véase figura 7).

Figura 7. Nube semántica agroecológica presente en Sudamérica Cono sur



Conceptos	Porcentaje
Sistema	9.35
Producción	7.90
Cultivo	6.56
Trabajo	6.22
Suelo	5.19
Sustentabilidad	4.78
Familia	4.02

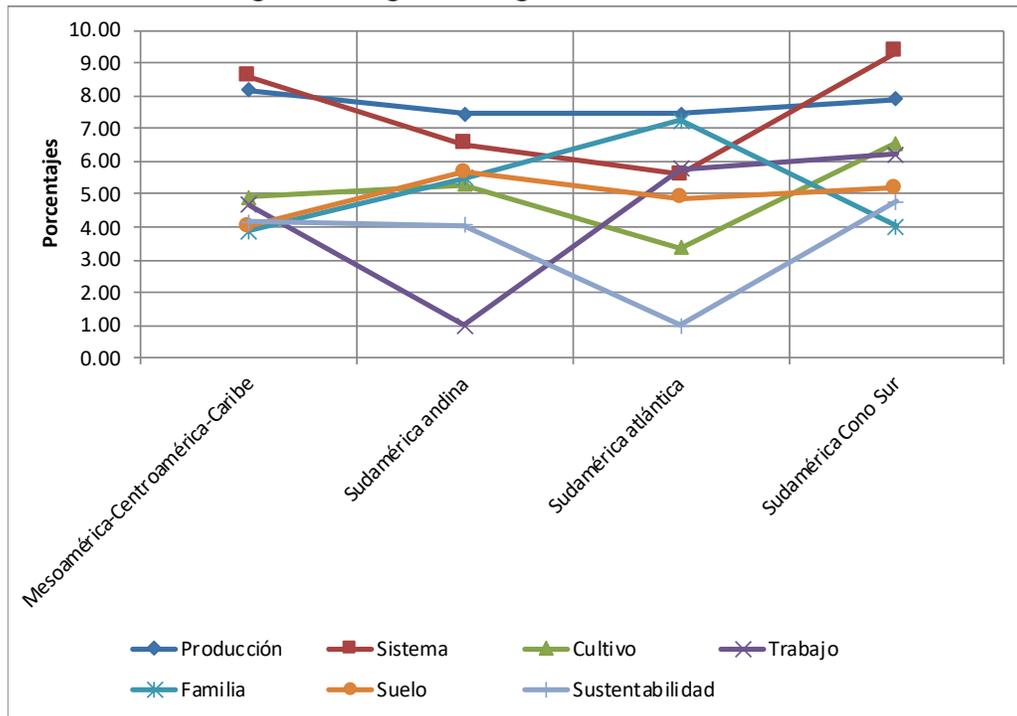
Nota: se incluyeron solamente los principales conceptos.

Fuente: elaboración propia con datos de la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018).

Las anteriores preocupaciones conceptuales regionales produjeron un *continuum* sistémico agroecológico múltiple y heterorreactivo de acercamientos y distanciamientos conceptuales. Las principales preocupaciones agroecológicas para las regiones de Mesoamérica, Centroamérica, Caribe y Sudamérica-Cono sur se construyeron alrededor del concepto superlativo *sistema*. Para las regiones de Sudamérica-andina y Sudamérica-atlántica el principal concepto fue *producción*, pero fue la segunda preocupación conceptual para Mesoamérica,

Centroamérica, Caribe y Sudamérica-Cono sur. Para Sudamérica atlántica, el concepto *familia* ocupó la segunda posición, y para Sudamérica andina fue el de *sistema*. La tercera preocupación conceptual para Mesoamérica, Centroamérica, Caribe y Sudamérica-Cono sur la constituyó *cultivo*. Sudamérica andina se inclinó hacia *suelo* y Sudamérica atlántica hacia *trabajo*. Este último concepto constituyó la cuarta preocupación en las regiones de Mesoamérica, Centroamérica, Caribe y Sudamérica-Cono sur. En el caso de Sudamérica atlántica, este lugar lo ocupó el concepto de *sistema*, y para la región Sudamérica andina, el concepto fue *familia*. Cabe subrayar que cada concepto remite a mesetas narrativas agroecológicas, las cuales, en el momento de discutir procesos sociopolíticos, también discuten procesos agronómicos, de ahí su potencial e innovación como sistema sustentable de vida (véase figura 8).

Figura 8. Dinámica de un grupo de superlativos conceptuales de la agroecología en regiones de América Latina



Fuente: elaboración propia con datos de la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018).

La agroecología en países de América Latina (SOCLA, 2011, 2013, 2015, 2017, 2018)

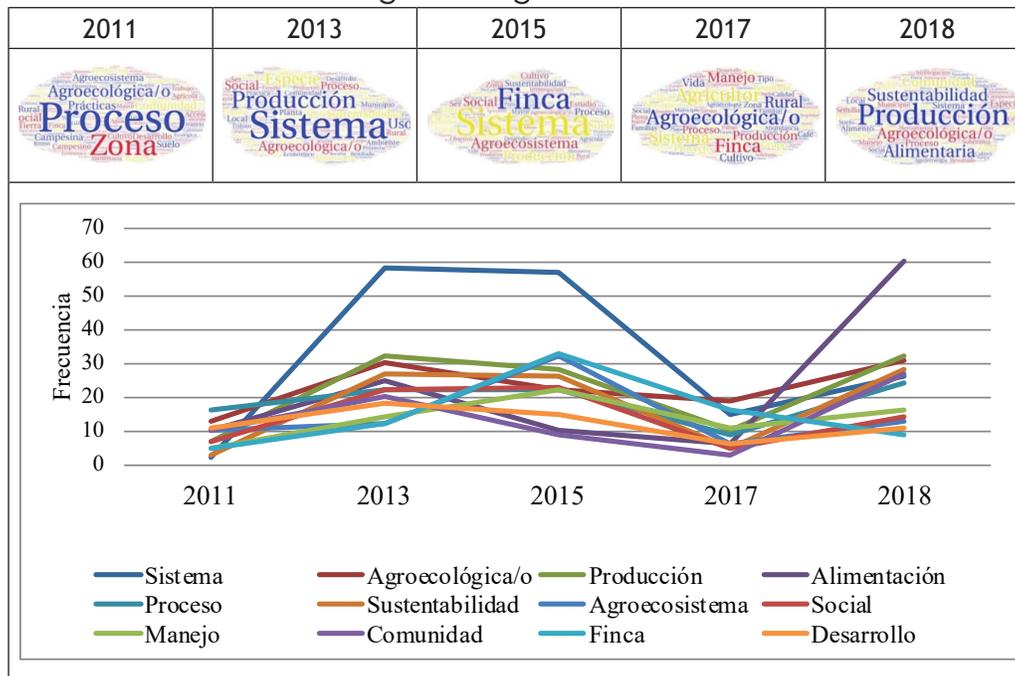
De acuerdo con el análisis de frecuencias por país, 30.79% de los autores participantes en la SOCLA provino de cuatro países: Brasil (47.47%),⁴ Argentina (22.77%), México (18.06%) y Colombia (11.70%). Dicha prominencia permitió abordar cada sistema semántico como una forma regional agroecológica. En este sentido, la noción de mesetas glotopolíticas agroecológicas se traslada a escala de país, donde el rizoma social es más específico, pero no menos diverso. En esta dirección, el aparato conceptual con que se visualizan los sistemas agrícolas campesinos es desde *una semántica* particular.

Argentina, 2001-2018

La agroecología argentina se ha desarrollado alrededor del concepto de *sistema*, aunque en 2011 el concepto prominente fue *desarrollo rural* acompañado de *construcción agroecológica*. En 2013, lo *social* estuvo definido como un *sistema de producción* acompañado de variables tales como *semilla, suelo, saber y ambiente*. En 2015 la investigación se concentró en el *sistema de producción* enfocado en el *manejo del cultivo, suelo y ambiente*. En 2017 se enfocó en el *sistema agroecológico* como *medio de producción*. En 2018 la construcción conceptual fue alrededor del *sistema de producción agroecológico y su diversidad expresada en la relación Productor-cultivo*. Entre los principales superlativos en la investigación agroecológica, sobresalió el concepto *sistema*, seguido por *cultivo y trabajo*. En 2015 se encontró el mayor número de investigaciones con este concepto, pero en el congreso de 2017 todos los conceptos presentaron una baja. Los más significativos en este decremento fueron: *sustentabilidad, ambiente, cultivo y productor*. El concepto de *suelo* tuvo la caída más drástica en 2017. En el congreso de 2018 los conceptos se mantuvieron constantes, a excepción de *sustentabilidad*, que mostró un incremento significativo (véase figura 9).

4 Para esta cifra, no se consideró la participación de Brasil en el congreso de SOCLA-2017 (Brasilia), debido a que la conjunción de distintos congresos de agroecología produjo una frecuencia atípica en la participación.

Figura 11. Dinámica de superlativos conceptuales de la agroecología en Colombia

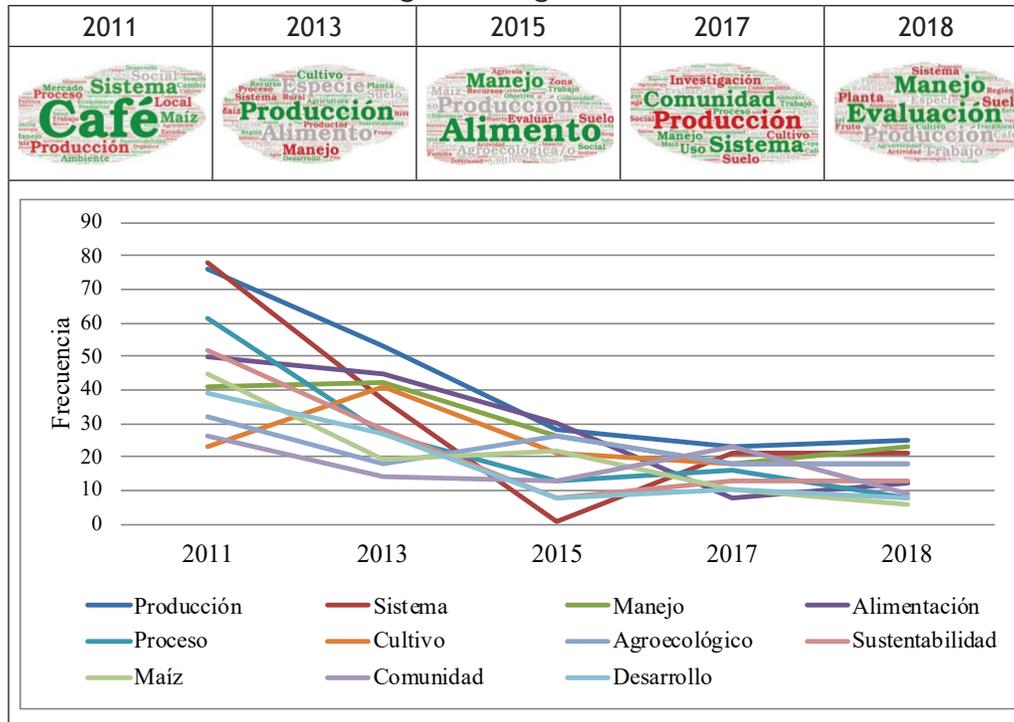


Fuente: elaboración propia con base en datos de la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018).

México, 2001-2018

En el discurso glotopolítico agroecológico de México se ha mantenido más o menos recurrente el concepto de *producción*. En 2011 se distinguieron los sistemas de producción del café y del maíz y su comercialización. En 2013 se enfocó en el proceso de producción de alimentos subrayando el cultivo de maíz. En 2015 el enfoque fue hacia la producción agroecológica de alimentos (maíz) y el uso y manejo de los recursos. En 2017 se enfatizó el *sistema de producción*, el *uso y manejo de los cultivos* y su *efecto en la comunidad*. En 2018 regresa el concepto de *café* para la evaluación y manejo de la producción del sistema de este cultivo acentuando en la relación entre *planta y suelo*. Los principales superlativos fueron el concepto de *producción*, seguido de *sistema* y *alimentación*. A partir de 2011 la dinámica del discurso se ralentizó y tamizó. En 2015 el concepto de *sistema* decayó en la frecuencia de uso. En 2017 se incrementó, y se mantuvo constante en 2018. El concepto de *maíz* fue recurrente en el periodo analizado. Solo en 2013 tuvo una caída drástica, pero continuó apareciendo en los años consecuentes (véase figura 12).

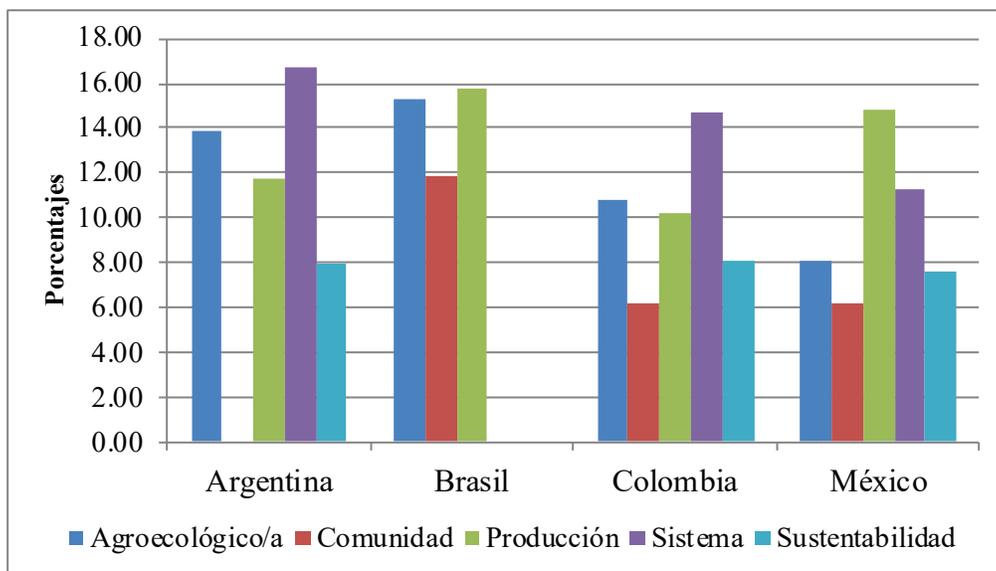
Figura 12. Dinámica de superlativos conceptuales de la agroecología en México



Fuente: elaboración propia con base en datos de la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018).

Teniendo en cuenta la diversidad de las propias mesetas semánticas agroecológicas de cada región y haciendo una valoración más detallada de cada concepto, se observa que en Argentina y en Colombia (con distintos valores), el bucle estructural glotopolítico agroalimentario se dinamizó alrededor de los conceptos de *sistema*, *agroecológico* y *producción*. En Brasil, este orden fue: *producción*, *agroecológico*, *comunidad*. En México, fue *producción*, *agroecológico*, *agroecológica* y *sistema*. Esta complejidad y diferenciación conceptual permite argumentar que la soberanía alimentaria se construye desde las diversas realidades semánticas en que se practica la agroecología, es decir, a partir de los diversos periplos dialógicos, lingüísticos y de significación agroalimentarios que deben construir las comunidades rurales e indígenas para sobrevivir: cada nube semántica es una declaración sociopolítica, económica, cultural e incluso institucional (véase figura 13).

Figura 13. Porcentajes de superlativos en cuatro países latinoamericanos



Fuente: elaboración propia con base en datos de la SOCLA (2011, 2013, 2015, 2017, 2018).

Conclusiones

La agroecología, en cuanto que nomos glotopolítico emergente en expansión, se ha visto impulsada por otras narrativas afines, como la que se deriva del movimiento de soberanía alimentaria que durante los últimos veinte años ha conformado una plataforma alternativa social, política y glocal. El concepto de soberanía alimentaria se convirtió en un instrumento glotopolítico que empoderó los movimientos sociales agroecológicos a escala mundial, debido a su capacidad de integrar construcciones conceptuales locales de distintas regiones del mundo. La dinámica de dicho concepto mostró, a su vez, la evolución de la propia narrativa agroecológica, en el tiempo y en el espacio social de la propia agricultura tradicional. En este proceso de expansión del concepto de soberanía alimentaria se incorporaron elementos críticos y contestatarios en función de los procesos de colonialismo agroalimentario y del hegemon semántico productivo que ha confrontado. En su evolución como movimiento social se observan dos comportamientos: la diversidad conceptual que se va adicionando y ampliando de una región a otra expone la diversidad de realidades, necesidades y contradicciones existentes, pero también muestra los embates propios de su dinámica contestataria, poniendo de manifiesto una confrontación de narrativas agroalimentarias por el control de la biopolítica mundial y por lo tanto de la información cognitiva agropecuaria (monopolizar la producción de semillas es una forma de dicho control).

El torrente semántico agroecológico contestatario, devenido de procesos de producción agrícola tradicional, es de una envergadura única en términos de

sustentabilidad, y esta cualidad la ha puesto a esta en el eje de discusión de las propias instituciones que gestionan los sistemas mundiales agroalimentarios. Esta canalización de la agroecología como lenguaje institucional es un parteaguas de análisis único y de posibilidades de reorientar los procesos agroalimentarios locales, incluso a pesar de los posibles obstáculos que pudiera experimentar la propia semántica agroecológica por parte del *mainstream* agroalimentario en su afán de controlar la narrativa de la biopolítica.

La narrativa agroecológica, ergo la soberanía alimentaria, evoluciona hacia un perfil glocal pero con una tendencia particular: su condensación sistémica. En la presente investigación se sugiere que podría deberse a la presencia de actores institucionales que difunden el concepto de soberanía pero que también lo especializan, canalizan y condensan como estructura semántica en función de una narrativa epistemológica “oficial” pero incompleta, conocida como método científico, con lo cual mediatizan y ralentizan el propio torrente semántico agroecológico, transformando el manifiesto social en activo en una categoría académica.

No hay que olvidar que la revolución verde se encumbró en los propios alcances de la agricultura tradicional para “descubrir” y después registrar (renombrar) como suyo el potencial de las variedades locales (trigo y maíz), lo que abrió y estableció un mercado mundial de agroquímicos que produjo una agricultura con un Ethos profundamente industrial y dependiente de estos. Los efectos ambientales son cada vez más visibles en el mundo actual.

Las semánticas asociadas con sistemas locales de producción agropecuaria se decantan por la noción de un continuum sistémico agroecológico múltiple, recurrente y heterorreactivo (comunitario), dinámico y estable, aunque no en equilibrio, debido a las diversas realidades a las que responde, por lo que se observaron diferencias fundamentales en cómo se percibe la agroecología en las diferentes regiones y países. Aunque, como señalaba Ricardo Flores Magón, ante lo incierto, “el abismo no nos detiene, el agua es más bella despeñándose” (1910, p. 5).

Mediante la herramienta propuesta, se logró un acercamiento general a la diversidad del torrente conceptual y semántico que subyace en el propio lenguaje agroecológico y se abrió la posibilidad de seguir monitoreando su evolución como concepto de producción agroalimentario, así como aquellas voces que van volviéndose prominentes en su devenir.

Mediante el análisis de una muestra de la semántica agroecológica de la segunda década del siglo XXI (2011-2018), se observaron distintos comportamientos lexicométricos de dicha narrativa, así como distintos niveles de articulación regional del quehacer agroecológico. Lo anterior lleva a pensar en la necesidad de seguirla monitoreando para comparar o contrastar las distintas modificaciones de esta semántica y poder caracterizar las innovaciones de la propia narrativa. En este sentido, el presente análisis se propone como *línea base* para contrastar esas manifestaciones semánticas agroecológicas con aquellas que surjan después del parteaguas desestructurante que ha sido la pandemia COVID-19. Es urgente reformular los sistemas agroalimentarios, incluso desde sus propias semánticas. Joseph Campbell recomendaba cambiar la metáfora si se quería cambiar el mundo (1991).

Referencias

- Agamben, G. (2010). *Medios sin fin. Notas sobre la política*. Valencia: Pre-Textos.
- Aguayo, F., y Salas, P.C. (2002). Reestructuración y dinámica del empleo en México, 1980-1998. *región y sociedad*, 14(25), 3-62. doi: <https://doi.org/10.22198/rys.2002.25.a682>
- Aguilar, G. Y. E. (18 de mayo de 2018). Nosotros sin México: naciones indígenas y autonomía. *Nexos*. Recuperado de <https://cultura.nexos.com.mx/nosotros-sin-mexico-naciones-indigenas-y-autonomia/>
- Almeida, U. A. M., Matías, C. R. M., y Fernández, H. J. (2010). Como escribir el resumen de un artículo científico en inglés. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 9(3), 403-414. Recuperado de <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/1697>
- Altieri, M. A. (1995) *Agroecology: The Science of Sustainable Agriculture*. Londres: IT Publications.
- Altieri, M. A., y Nicholls, C. I. (2010). Agroecología: potenciando la agricultura campesina para revertir el hambre y la inseguridad alimentaria en el mundo. *Revista de Economía Crítica*, 10(2), 62-74. Recuperado de <https://www.revistaeconomiacritica.org/index.php/rec/article/view/475/459>
- Altieri, M. A., y Toledo, V. M. (2010). La revolución agroecológica de América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. *Revista El Otro Derecho*, 42, 163-202. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ilsa/20130711054327/5.pdf>
- Bartra, R. (1974). *Estructura agraria y clases sociales en México*. México: Era.
- Bellinghausen, H. (24 de mayo de 2005). México: en territorio zapatista se educa de acuerdo con la realidad campesina. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2005/05/24/index.php?section=politica&article=019n1pol>
- Bellinghausen, H. (13 de noviembre de 2017). La importancia de MariChuy. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2017/11/13/opinion/a08a1cul>
- Benjamin, W. (1989). *Discursos interrumpidos I*. Madrid: Taurus.
- Berdegú, J. A., Hiller, T., Ramírez, J. M., Satizábal, S., Soloaga I., Soto, J., Uribe, M., y Vargas, O. (2019). Delineating functional territories from outer space. *Latin American Economic Review*, 28(4). doi: <https://doi.org/10.1186/s40503-019-0066-4>
- Boltanski, L., y Chiapello, E. (1999). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Editorial Akal.
- Bonfil, B. G. (1989). *México profundo, una civilización negada*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, P., y Wacquant, L. J. D. (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Brandes, U., Raab, J., y Kenis, P. (2005). La explicación a través de la visualización de redes. *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 9(6), 2-19. Recuperado de <https://revistes.uab.cat/redes/article/view/v9-n2-brandes-kenis-raab/74>

- Cabrera, R. A. G., Hernández, L. O. G., Zizumbo, V. L., y Arriaga, A. E. G. (2019). Régimen alimentario y biopolítica: problematizando las dietas. *Revista Mexicana de Sociología*, 81(2), 417-441. Recuperado de <http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v81n2/324-v81n2a7>
- Cadena, V. E. (1997). Neoliberalismo y política en México 1982-1997. *Convergencia*, 14, 11-23. Recuperado de <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/9587>
- Campbell, J. (1991). *The Power of Myth*. Nueva York: Random House.
- Carabias, J. (2002). Conservación de ecosistemas y desarrollo rural sustentable en América Latina: condiciones, limitantes y retos. En E. Leff, E. Ezcurra, I. Pisanty y L. P. Romero (comps.), *La transición hacia el desarrollo sustentable. Perspectivas de América Latina y el Caribe* (pp. 257-280). Ciudad de México: Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Recuperado de <http://www.pnuma.org/educamb/documentos/Transicion.pdf>
- Christin, A. M. (1995). *L'image écrite*. Paris: Flammarion.
- Clark, S., Hawkes, C., Murphy, S.M., Hansen-Kuhn, K. A., y Wallinga, D. (2012). Exporting obesity: US farm and trade policy and the transformation of the Mexican consumer food environment. *International Journal of Occupational and Environmental Health*, 18(1), 53-65. doi: <https://doi.org/10.1179/1077352512Z.00000000007>
- Comité Internacional de Planificación por la Soberanía Alimentaria (CIP). (8-13 de junio de 2002). *Declaración del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria Roma* (Cumbre Mundial sobre la Alimentación: cinco años después). Recuperado de http://www.redes.org.uy/wp-content/uploads/2008/09/declaracion_final_del_foro_de_las_ongs_y_movimientos_sociales_en_roma.pdf
- Comité de Pilotaje Internacional- Foro Paralelo de las Organizaciones de la Sociedad Civil (CPI-OSC). (2009). Declaración de los Movimientos Sociales/ONG/OSC Foro Paralelo a la Cumbre Mundial de la Seguridad Alimentaria, Roma, 2009. Recuperado de https://base.socioeco.org/docs/final_declaration-es.pdf
- Cumbre de los Pueblos (CUMPUE). (15 de diciembre de 2017). *Declaración del Foro de Soberanía Alimentaria, Territorios de Paz para la Vida Digna*. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/declaracion-del-foro-soberania-alimentaria-territorios-paz-la-vida-digna/>
- Devyatkin, D., Nechaeva, E., Suvorov, R., y Tikhomirov, I. (2018). Mapping the research landscape of agricultural sciences. *Foresight and STI Governance*, 12(1), 69-78. doi: <https://doi.org/10.17323/2500-2597.2018.1.69.78>
- El Bilali, H., Callenius, C., Strassner, C., y Probst, L. (2018). Food and nutrition security and sustainability transitions in food systems. *Food an Energy Security*, (8)2, 1-20. doi: <https://doi.org/10.1002/fes3.15>
- Entrena, F. (2001). Del declive del populismo estructural mexicano al neopopulismo personalista de Vicente Fox. *Iberoamericana*, 1(2), 107-127. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/41672603>
- Ferguson, B. G., Aldasoro, M. M., Giraldo, O. R., Giménez, C. M. M., Morales, H., y Rosset, P. (2019). Special issue editorial: What do we mean by agroecological scaling? *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 43(7-8), 722-723. doi: <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1630908>

- Fernández, F. J. M., y Puente, F. A. (2009). La noción de campo en Kurt Lewin y Pierre Bourdieu: un análisis comparativo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 127, 33-53. Recuperado de http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_127_JUL_SEP_2009_pp_33_531246429498222.pdf
- Flores Magón, R. (1 de octubre de 1910). Vamos hacia la vida. *Regeneración*, 5. Recuperado de <http://archivomagon.net/wp-content/uploads/e4n5.pdf>
- Florescano, E. (1 de agosto de 1980). Una historia olvidada: la sequía en México. *Nexos*. Recuperado de <https://www.nexos.com.mx/?p=13353>
- Foro Europeo para la Soberanía Alimentaria-Nyeléni Europa (FESZNE). (22 de agosto de 2011). *Declaración Nyeléni Europa: por la soberanía alimentaria en Europa YA!* Recuperado de <https://viacampesina.org/es/declaracion-nyeleni-europa-por-la-soberania-alimentaria-en-europa-ya/>
- Foro Internacional de Agroecología, Nyeléni (FIAN). (27 de febrero de 2015). *Declaración del Foro Internacional de Agroecología*. Recuperado de <https://www.foodsovereignty.org/es/forum-agroecology-nyeleni-2015/>
- Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria (FMSA). (3-7 de septiembre de 2001). *Declaración. La Habana, Cuba*. Recuperado de http://www.alliance21.org/2003/article.php?id_article=2523
- Foro para la Soberanía Alimentaria de Nyeléni (FSAN). (2007). *Declaración de Nyeléni*. Recuperado de https://nyeleni.org/DOWNLOADS/Nyelni_SP.pdf
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, P. (1973). ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Fritscher, M. (2004). El tema agrícola en las disputas multilaterales: fracasos en la OMC. En M. del Valle (ed.), *El desarrollo agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización* (pp. 111-139). México: Universidad Nacional Autónoma de México y Plaza y Valdés.
- Garza, F. N. (diciembre de 1987). Soberanía alimentaria, producción y demanda de alimentos. Conferencia en *Reunión Nacional de Alimentación*. Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales (IEPES) del Partido Revolucionario Institucional (PRI). *Revista El Agrarista*, 10.
- Giraldo, O. F., y Rosset, P. M. (2016). La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. *Guaju, Matinhos*, 2(1), 14-37. doi: <http://dx.doi.org/10.5380/guaju.v2i1.48521>
- Gliessman, S. R. (2010). *Cultivating a Movement: An Oral History Series on Sustainable Agriculture and Organic Farming on California's Central Coast*. Entrevista con S. R. Gliessman. Recuperado de <https://escholarship.org/uc/item/0q88w50t>
- Gliessman, S. R., García, E., y Amador, A. (1981). The ecological basis for the application of traditional agricultural techniques in the management of tropical agro-ecosystems. *Agro-Ecosystem*, 7(3), 173-185. doi: [https://doi.org/10.1016/0304-3746\(81\)90001-9](https://doi.org/10.1016/0304-3746(81)90001-9)

- González, C. H. (2007). La gobernanza mundial y los debates sobre la seguridad alimentaria. *Desacatos*, 25, 7-20. Recuperado de <https://desacatos.ciesas.edu.mx/index.php/Desacatos/article/view/567/427>
- González, C. P. (1969). *Sociología de la explotación*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- González, L. (2015). *El graffiti como experiencia estética. Una lectura desde Walter Benjamin*. (tesis de Estudios en Filosofía). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Recuperado de <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/3878>
- Guespin, L., y Marcellesi, J. B. (1986). Pour la glottopolitique. *Langages*, 83, 5-34. Recuperado de https://www.persee.fr/doc/lgge_0458-726x_1986_num_21_83_2493
- Hernández, H. L. F. (2013). Mujeres y graffiti en México: algunas reflexiones sobre género y juventud. *Revista Debate feminista*, 48, 63-74. doi: [https://doi.org/10.1016/S0188-9478\(16\)30088-3](https://doi.org/10.1016/S0188-9478(16)30088-3)
- Herrera, T. F. (2009). Apuntes sobre las instituciones y los programas de desarrollo rural en México. Del Estado benefactor al Estado neoliberal. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 17(33), 8-39. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41711583001>
- Law, J., y Whittaker, J. (1992). Mapping acidification research: a test of the co-word method. *Scientometrics*, 23(3), 417-461. doi: <https://doi.org/10.1007/BF02029807>
- Leal, M. A. M. (2016). Neoliberalismo, Estado y ciudadanía. La crisis del pacto revolucionario en torno al sismo de 1985. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 147, 51-84 doi: <http://dx.doi.org/10.24901/rehs.v37i147.175>
- Leydesdorff, L., y Welbers, K. (2011). The semantic mapping of words and co-words in contexts. *Journal of Informetrics*, 5(3), 469-475. doi: <https://doi.org/10.1016/j.joi.2011.01.008>
- López, G. J. (1999). Evolución reciente del empleo en México. *Serie Reformas Económicas*, 29, CEPAL. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/7477-evolucion-reciente-empleo-mexico>
- López, O., y Jacobs, A. (16 de julio de 2018). En una ciudad con poca agua, la Coca-Cola y la diabetes se multiplican. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/07/16/espanol/america-latina/chiapas-coca-cola-diabetes-agua.html>
- Maldonado, M. S. (2019). Análisis crítico del Graffiti como herramienta comunicativa de expresión urbana. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 4(8). doi: <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v4i8.525>
- Mallarmé, S. (2007). *Un lance de dados jamás abolirá el azar*. Paris: Maldoror. Recuperado de http://www.maldororediciones.eu/pdfs/maldororediciones_mallarme_datos.pdf
- Marabini, S. M. B. (2019). Glotopolítica: el poder de la lengua. IEEE 23/2019. *Boletín Electrónico Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 13. Recuperado de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2019/DIEEE023_2019BLAMAR-gloto.pdf

- Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. Ciudad de México: Serie Popular Era.
- Marx, C. (1977). *Crítica del Programa de Gotha*. Moscú: Progreso.
- Max-Neef, M. (1982). *From the Outside Looking In: Experiences in "Barefoot Economic"*. Uppsala: Dag Hammarskjöld Foundation.
- Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., y Behrens, W. (1972). *Los límites del crecimiento: informe al Club de Roma sobre el predicamento de la humanidad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno, A. L., Silberman, M., Hernández, M. D., Capraro S., Soto, E. G., García, G. J. J., y Sandoval, B. E. (2015). Diabetes tipo 2 y patrones de alimentación de 1961 a 2009: algunos de sus determinantes sociales en México. *Gaceta Médica de México*, 151(3), 354-368. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/contenido.cgi?IDPUBLICACION=5977>
- Moreira, C. (16 de abril de 2019). México inicia el camino hacia un nuevo modelo agroalimentario. *El Universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/columna/crispim-moreira/nacion/mexico-inicia-el-camino-hacia-un-nuevo-modelo-agroalimentario>
- Núñez, E. J. F., y Navarro, G. H. (2021). La agroecología: acercamiento a la dialéctica de una semántica marginal en América Latina. Una breve historia en red. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 32(2). doi: <https://doi.org/10.5565/rev/redes.914>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (17 de noviembre de 1996). Cumbre Mundial de la Alimentación. *Compromisos*. Recuperado de https://www.fao.org/3/x2051s/x2051s00.htm#P47_741
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2002). *Cumbre mundial de la alimentación: cinco años después* (informe). Roma, Italia. Recuperado de <http://www.fao.org/3/y7106s/y7106s.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (5 de mayo de 2007). *International Conference on Organic Agriculture and Food Security. FAO-Inter-Departmental Working Group on Organic Agriculture*. Recuperado de <http://www.fao.org/tempref/docrep/fao/meeting/012/j9918e.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2021). *Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA)*. Recuperado de <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/416392/>
- Padilla, P., Coloma, J., Breuilh, J. P., Mena, L., Barrios, D., Weinacker, D., Vásquez, F., Villalobos, B., Alister, C., y Cancino, R. (2017). Identificación de áreas temáticas científicas mediante el análisis de co-palabras. *Investigación Bibliotecológica*, 31(72), 63-80. doi: <http://dx.doi.org/10.22201/iibi.0187358xp.2017.72.57824>
- Palerm, A. (2008). *Antropología y marxismo*. Ciudad de México: CIESAS.
- Paré, L. (1977). *El proletariado agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletariados agrícolas?* Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Parker, L. (productor) y Van-Sant, G. (director). (1991). *My Own Private Idaho* (cinta cinematográfica). New Line Cinema.

- Parsons, L. (1898). *Un initiateur*. La Presse, 65e année, nouvelle série, n° 2206, dimanche 12 juin 1898, p. 3. Recuperado de <https://www.societe-cezanne.fr/2016/07/30/1898/>
- Peña, P. I. (2012). Posibilidades de las “nubes de palabras” (words clouds) para la elaboración de actividades de contenido cultural en el aula de AICLE. En R. Beeze, B. F. Jiménez, S. C. Llamas, P. C. Martínez y S. C. Tabernero (eds.), *Teaching Approaches to CLIL/Propuestas docentes en AICLE* (pp. 249-264). Pamplona: Universidad de Navarra. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/27590/1/Pe%C3%B1a.pdf>
- Percia, V. (2016). Stéphane Mallarmé y la sintaxis del espacio. *Revista Laboratorio, Literatura y Experimentación*, 14, 1-19 Recuperado de <https://revista-laboratorio.udp.cl/index.php/laboratorio/article/view/76/71>
- Pottier, J. (1999). *Anthropology of Food. The Social Dynamics of Food Security*. Cambridge: Polity Press.
- Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral, 1985-1988 (PRONADRI). (1985). Un programa para el desarrollo rural. *Revista Comercio Exterior*, 35(9), 856-863. Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/298/3/RCE3.pdf>
- Quintanilla, E. A. (2016). La organización retórica del resumen o abstract del artículo de investigación en educación. *Estudios Pedagógicos*, 42(2), 285-298. doi: <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000200016>
- Red de Soberanía Alimentaria de los Pueblos (RSAP). (8 septiembre de 2003). *Declaración: Nuestro mundo no está en venta: primero está la soberanía alimentaria de nuestros pueblos*. Web BiodiversidadLA. Recuperado de <https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Declaracion-Nuestro-mundo-no-esta-en-venta-Primero-esta-la-soberania-alimentaria-de-nuestros-pueblos>
- Reisig, V., y Hobbiss, A. (2000). Food deserts and how to tackle them: a study of one city’s approach. *Health Education Journal*, 59(2), 137-149. doi: <https://doi.org/10.1177/001789690005900203>
- Rivas, R. A. M. (2005). El neoliberalismo como proyecto lingüístico. *Política y Cultura*, 24, 9-30. Recuperado de <https://polcul.xoc.uam.mx/index.php/polcul/article/view/977>
- Rodríguez, A. O. (2009). México, proceso y afianzamiento de un nuevo régimen político. *Andamios*, 6(11), 205-234. Recuperado de <https://andamios.uacm.edu.mx/index.php/andamios/article/view/158>
- Santos, B. A. (2014). *El patrón alimentario del libre comercio*. Ciudad de México: UNAM-Instituto de Investigaciones Económicas y Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). (2011). *III Congreso Latinoamericano de Agroecología* [Cd-Rom] México: Universidad Autónoma Chapingo (Uach).
- Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). (2013). *IV Congreso Latinoamericano de Agroecología*. Recuperado de <https://soclaperu.files.wordpress.com/2013/10/librofinal-del-congreso2.pdf>

- Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). (2015). *V Congreso Latinoamericano de Agroecología*. Recuperado de <https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/515/469/1698-1>
- Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). (2017). *Anais do VI Congresso Latino-americano de Agroecologia*. Recuperado de <http://cadernos.aba-agroecologia.org.br/cadernos/issue/view/1>
- Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). (2018). *Memorias VII Congreso Latinoamericano de Agroecología*. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1o6GW3x09DJxenzUmp7_lgBwl7z9nOh6e/view
- Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA). (2019). *Objetivos y fines de SOCLA*. Recuperado de <https://soclaglobal.com/about>
- Sousa, S. B. de. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Lima: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad y Programa Democracia y Transformación Global. Recuperado de http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/Refundacion%20del%20Estado_Lima2010.pdf
- Stavenhagen, R. (1981). Siete tesis equivocadas sobre América Latina. En R. Stavenhagen (comp.), *Sociología y subdesarrollo* (pp. 15-84). Ciudad de México: Nuestro Tiempo.
- Teixeira de Carvalho, T. (1990). Hippie de ayer, Yuppie de hoy. Disciplinamiento sexual y canon corporal. *Nueva Sociedad*, 109, 141-147. Recuperado de https://static.nuso.org/media/articles/downloads/1925_1.pdf
- The Writing Center. (2011). *Abstract*. Carolina del Norte: College of Arts and Science y University of North Carolina. Recuperado de <https://writingcenter.unc.edu/wp-content/uploads/sites/346/2011/12/Abstracts-The-Writing-Center.pdf>
- Toledo, M. V. M. (1994). *La apropiación campesina de la naturaleza: un análisis etnoecológico* (tesis doctoral). Ciudad de México: UNAM. Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2014/anteriores/microformas/0200956/0200956.pdf>
- Toledo, M. V. M., Carabias, J., Toledo, C., y González, P. C. (1986). *La producción rural en México. Alternativas ecológicas*. Ciudad de México: Fundación Universo Veintiuno.
- Torres, B. B. (7 de febrero de 2018). Comida, TLC y diabetes: camino hacia una política nacional de alimentación. *Revista Nexos*. Recuperado de <https://sinfronteras.nexos.com.mx/?p=106>
- Troyo-Diéguez, E., Cruz-Falcón, A., Norzagaray-Campos, M., Beltrán-Morales, L. F., Murillo-Amador, B., Beltrán-Morales, F. A., García-Hernández, J. L., y Valdez-Cepeda, R. D. (2010). Agotamiento hidro-agrícola a partir de la Revolución verde: extracción de agua y gestión de la tecnología de riego en Baja California Sur, México. *Estudios Sociales*, 18(36), 179-201. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v18n36/v18n36a8.pdf>
- Tufte, E. R. (1997). *Visual Explanations. Images and Quantities, Evidence and Narrative*. Cheshire: Graphics Press.
- Ventura, C. A. (2017). Adaptando a Shakespeare para esencializar la conversión hippie-yuppie. *DeSignis*, 27, 167-178. Recuperado de <https://www.designis-fels.net/wp-content/uploads/2021/05/i27.pdf>

- Vía Campesina. (21 de abril de 1996a). *Declaración de Tlaxcala de la Vía campesina*. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/ii-conferencia-internacional-de-la-via-campesina-tlaxcala-mexique-18-al-21-abril-1996/>
- Vía Campesina. (noviembre de 1996b). *Soberanía Alimentaria, un futuro sin hambre*. Declaración de 1996. Folleto. Recuperado de <https://nyeleni.org/spip.php?article38>
- Vía Campesina. (24 de junio de 2008). *Declaración final de la Conferencia Internacional sobre los Derechos de las Campesinas y Campesinos*. Jakarta. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/declaraciinal-de-la-conferencia-internacional-sobre-los-derechos-de-las-campesinas-y-campesinos/>
- Vía Campesina. (18 de noviembre de 2009). *Crisis alimentaria: El G8 demuestra total falta de voluntad política*. Comunicado de prensa. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/crisis-alimentaria-el-g8-demuestra-total-falta-de-voluntad-polca/>
- Vía Campesina. (18 de noviembre de 2019). *Conferencia Internacional sobre Soberanía Alimentaria: Colonias y Fronteras*. Ramallah, 14-15 octubre de 2019. Recuperado de <https://viacampesina.org/es/declaracion-de-la-conferencia-internacional-sobre-soberania-alimentaria-colonias-y-fronteras/>
- Vintimilla, R. J. I. (2014). *Análisis gráfico del grafitti, como elemento de comunicación visual y su aplicación en un documento editorial* (Tesis de grado realizada para la obtención del título profesional de diseñador gráfico). Universidad del Azuay. Recuperado de <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/4797>
- Warman, A. (1976). *Y venimos a contradecir*. Ciudad de México: Casa Chata.
- Wezel, A., y Soldat, V. (2009). A quantitative and qualitative historical analysis of the scientific discipline of agroecology. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 7(1), 3-18. doi: <https://doi.org/10.3763/ijas.2009.0400>
- Windfuhr, M., y Jonsén, J. (2005). *Soberanía alimentaria. Hacia la democracia en sistemas alimentarios locales*. FIAN-Internacional ITDG y The Schumacher Centre for Technology and Development. Recuperado de <http://www.oda-alc.org/documentos/1341800313.pdf>
- Zaid, G. (2004). *El progreso improductivo*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Zibechi, R. (30 de julio de 2021). La travesía zapatista desborda al movimiento antiglobalización. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/30/politica/la-travesia-zapatista-desborda-al-movimiento-anti-globalizacion>